

LOS REVÓLVERES “BULLDOG” Y “PUPPY”, EIBARRESES



REVOLVER “BULLDOG”, DOBLE ACCIÓN, CINCO TIROS, PARA CARTUCHOS DE ESPIGA CALIBRE 12 mm. CAÑÓN LONGITUD 63 mm. INSCRITO “BULL – DOG”, MANUFACTURA ANÓNIMA.



REVOLVER “BULLDOG”, DOBLE ACCIÓN, CINCO TIROS, CALIBRE 44 “BULLDOG”, CAÑÓN LONGITUD 63 mm. INSCRITO “BRITISH / BULLDOG”, MANUFACTURA ANÓNIMA

La producción en Eibar de los revólveres “Bulldog”, presentados hacia 1878 por la firma inglesa “P. Webley & Son”, comenzó a inicios de la década de 1880, en variantes para cartuchos de espiga calibre 12 mm. y para los de cebo central, en calibres 38 y 44. En los primeros se mantuvo la varilla extractora de los Lefauchaux, los segundos se ajustaban en sus detalles a los ingleses, la varilla extractora se alojaba en el interior del eje del tambor.

De los dos tipos, su producción eibarresa se diría tan abundante como mediocre, ninguno de los talleres que los trabajaron, aspiró a acreditarse mediante una oferta de revólveres “Bulldog” de mayor calidad. Probablemente, todo intento de igualarlos siquiera a los de manufactura belga, supondría un coste superior al del precio a que se vendían estos.

La mayoría de los ejemplares de esta producción eibarresa, carecen de marcas que permitan identificar al constructor o comercial que los vendiera. Firmas importantes como “Anitua y Charola” (1880-1898) y “Larrañaga, Garate y C^a” (1884-1891), incluyeron revólveres “Bulldog” en su oferta, probablemente adquiridos a otros talleres.

En la Colección del Museo Escuela de Armería de Eibar, la marca “Anitua y Charola” figura en un ejemplar¹, con inusual cañón largo (132 mm.), no menos mediocre que los convencionales anónimos. “Larrañaga, Garate y C^a” incluyó un “Bulldog” entre las armas con que, en 1888, concurrió a la Exposición Universal de Barcelona y Nicolás Bustinduy, en la reseña de lo presentado por esta firma, concluía afirmando: “*el bulldog es el peor, pero como es el más barato, es lo más corriente*”²... ajeno a la comicidad de tal comentario.

¹ Pieza nº 118, en el Catálogo publicado en 1984.

² Nicolás Bustinduy, “La Industria Guipuzcoana en fin de siglo”, San Sebastián, 1893



REVOLVER “BULL-DOG” DE MANUFACTURA BELGA, DOBLE ACCIÓN, SEIS TIROS, CALIBRE 32, CAÑÓN LONGITUD 50 mm. INSCRITO “L. VIVES Y CIA. BARCELONA / ARMEROS DE LA REAL CASA” (Luis Vives, con armerías en Madrid y Barcelona, de 1880 a 1900)

Los revólveres definidos como “Puppy”, constituyen la evolución de los “Bulldog” hacia modelos más adecuados como armas de bolsillo. Su introductor en Eibar sería Ignacio Ibarzabal Iriondo, que en 1884 obtuvo patente por *“Pistola revolver llamado Bull-Dog, por la que se suprime en el nuevo sistema el arco guardamonte y el disparador queda oculto”*, solicitada por cinco años. En 1887 obtuvo otra, también solicitada por igual plazo, en que ya hacía referencia al revolver “Puppy”, si bien lo bautizaba “Puppy”³, denominación que mantuvo en los comercializados por él.



REVOLVER “PUPPY HAMMERLESS”, CINCO TIROS, CALIBRE 38, CAÑÓN LONGITUD 43 mm. INSCRITO “PUPPIY”, CON SU BOLSILLO DE GAMUZA. COMERCIALIZADO POR IGNACIO IBARZABAL, DE 1884 A 1891.

En 1852, Ignacio Ibarzabal, hijo único de Gabriel Benito de Ibarzabal, había heredado la fábrica más antigua de Eibar, fundada a finales del siglo XVIII por su abuelo, Ignacio María de Ibarzabal y engrandecida por su padre, proveedor de armas de la Guardia Real de Fernando VII, así como de las guarniciones de latón y vainas de hierro, utilizadas por la Fábrica de Toledo en la producción de espadas y sables de caballería. No podía faltar su referencia entre los recuerdos de Julián Echeverría⁴, que decía de Ignacio Ibarzabal que fue educado en Inglaterra, siendo el introductor, en Eibar, del sistema de fileteado Whitworth.

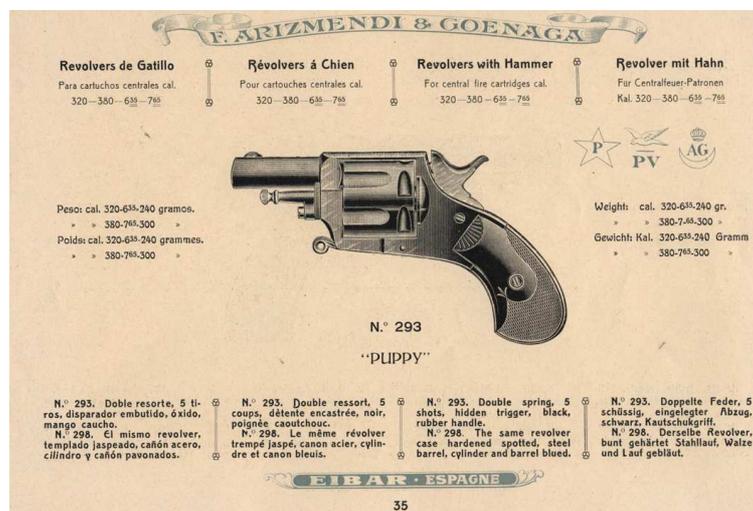
³ El enunciado de la patente expone: *“Fabricación de un revolver llamado Puppy”*

⁴ “D. Julián Echeverría y la Industria Armera Eibarresa”, artículo de José Ormaechea en el catálogo “Museo de Armas de la Escuela de Armería de Eibar” Eibar, 1964

Durante la década de 1860, la fábrica de Ignacio Ibarzabal y la de “Orbea Hermanos”, eran las que en Eibar merecían tal calificación, las únicas privadas que fueron contratadas para la transformación del armamento militar, con el cierre Berdan Md. 1867. Tras la Guerra Carlista, la de Ibarzabal no se recuperó. Destacado progresista, Ignacio Ibarzabal comandó el Batallón de Voluntarios de la Libertad, organizado en Eibar tras la Revolución de Septiembre y con él hubo de abandonar la Villa en 1873, al ser ocupada por los “facciosos”. Regresó en 1876 con honores de vencedor, ocupando cargos políticos como el de Diputado a Cortes, su prestigio fue indiscutible, siendo el encargado de presentar, ante el Ministerio de Fomento, la solicitud para el restablecimiento del Banco de Pruebas.

No tuvo descendencia, desde 1880 hasta su fallecimiento, en 1891, figuraba en la Matrícula Industrial como propietario de un salto de agua, el de la antigua fábrica, en que trabajaban por su cuenta varios armeros, así como por un taller que daba ocupación a dos operarios, no obstante, figuró entre las cuatro firmas armeras eibarresas, que en 1888 concurren a la Exposición Universal de Barcelona. Bustinduy lo decía presentando allí, una: *“notable colección de variedades de escopetas de uno y dos cañones, entre las que son dignas de especial mención, las del sistema Greener de triple cierre y del sistema Hammerless de J. Webley .../... Este fabricante, no ha presentado de revólvers más que los sistemas a que se dedica, que son los llamados Puppy y Puppy Hammerless, que tienen la particularidad de presentar el disparador y el percutor ocultos, facilitando su uso en el bolsillo. En esta instalación aparecen también, magníficos bastones de madera con puñal y pistola, de perfecta construcción”*.

Julián Echeverría anotaba: *“en la época en que yo conocí a D. Ignacio Ibarzabal, poco antes de su muerte, había decaído notablemente, limitándose a la fabricación de escopetas en pequeñas series y exportación de armas cortas”*, de la fabricación de sus revólveres “Puppy”, se ocupaban el padre de Julián, José Cruz Echeverría y su hermano Bonifacio, 16 años mayor que Julián, en el taller propiedad de estos.



UNO DE LOS REVÓLVERES “PUPPY” EN EL CATÁLOGO DE LA FIRMA “F. ARIZMENDI Y GOENAGA”, LOS AÑOS 1913 - 1914

Ignacio Ibarzabal sería el único en utilizar la denominación “PUPPIY”, distando de serlo en lo que respecta a fabricar revólveres “Puppy”; otros talleres lo hicieron también, hasta los años 20’s del pasado siglo.

Juan L. Calvó
Junio, 2008

Bibliografía:

“La Industria Guipuzcoana en fin de siglo”, Nicolás Bustinduy, San Sebastián, 1893
“Museo de Armas de la Escuela de Armería de Eibar”, Eibar, 1964

“Museo de Armas – Eibar”, Catálogo del Museo Escuela de Armería, San Sebastián, 1984

“1840-1940. Cien Años de Pistolas y Revólveres Españoles”, Juan L. Calvo y Eduardo Jiménez Sánchez-Malo. Pontevedra, 1993

“La Industria Armera Nacional, 1830 – 1940, Fábricas, Privilegios, Patentes y Marcas”, Juan L. Calvo, Eibar, 1997